

“Polifonía e identidad transterritorial: un análisis de *Laxdao yelazeralle / El corazón de los deseos*” de Javier Castellanos”

Dra. Edith Leal Miranda

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

1. Empezar por el principio. Algunos apuntes sobre el autor

En los últimos años ha cobrado importancia tanto en el ámbito de la creación como en el de la crítica literaria la literatura mexicana contemporánea en lenguas originarias. Esta manifestación ha tenido como género principal la poesía. Sin embargo, de manera periférica algunos escritores han explorado el género narrativo. Entre ellos se encuentra Javier Castellanos (1949), originario de Santo Domingo Yojovi en Soloaga, Oaxaca, zona zapoteca de la Sierra Juárez.

Castellanos se ha distinguido por ser un agudo crítico de la crítica cultural que se hace por parte de las personas “mestizas” hacia lo “indígena” y de su propia realidad sociocultural como parte de un grupo considerado “pueblo originario”. Ésta ha sido plasmada en textos como *Kon dxekenha / Imaginando el destino* publicado por la UNAM y la editorial Pluralia en 2020.

Laxdao yelazeralle / El corazón de los deseos (2007) es una novela breve escrita de manera bilingüe tanto en español como en la variante del zapoteco de la sierra. Se trata de una narración polifónica desarrollada en dos espacios: “el pueblo” y Los Ángeles, California. Con el humor negro que le caracteriza, Castellanos cuenta la historia de una promesa hecha por Toribio, un joven migrante radicado en Los Ángeles, quien, a partir de largas pláticas sostenidas con sus compatriotas en tierras estadounidenses y, con unas cervezas de más, hace una promesa en una visita a su pueblo: aportar la cantidad de dinero necesaria para que se realice una danza en la fiesta patronal con el fin de que no se pierdan las tradiciones y recuperar un poco de lo que se ha ido olvidando con el paso de los años.

La danza de la Conquista, de quien casi ninguno de los personajes tiene referencia porque hace por lo menos veinticinco años que no se monta, se convierte en el eje de todas las problemáticas derivadas a lo largo de la narración. Sin tener ni siquiera claro quién puede enseñarla, las autoridades del pueblo se avocan sobre todo en la fuerza de la promesa y la necesidad de cumplirla, para lo cual se requieren por lo menos 25,000 dólares.

Los hechos transcurren entre las presiones de las autoridades del pueblo quienes mediante numerosas llamadas tratan de hacer cumplir la promesa de Toribio y su esfuerzo por cumplir la promesa a pesar de darse cuenta de lo absurdo de la misma.

La obra de Castellanos invita a reflexionar sobre las identidades, particularmente los elementos culturales ancestrales a partir de los cuales se construyen y se reconfiguran. De igual manera, se encuentra presente la problemática de la migración y cómo este suceso reconfigura también la construcción identitaria de los sujetos. En la lejanía, la añoranza hace que ciertos elementos culturales sean enaltecidos y cobren otro sentido.

Esta propuesta de trabajo se centra en el análisis de esos elementos: la construcción y reconfiguración de la identidad étnica y cultural a partir de la polifonía que caracteriza esta narración. El dinamismo de la identidad tiene su paralelo con las distintas voces que dan vida a la historia y cuyas dimensiones se extienden del pueblo hasta esa otra comunidad que trata de permanecer pero que tiene también que aprender a adaptarse.

La propuesta estética del autor busca en esa polifonía recuperar las distintas voces también a partir de incorporar rasgos de la oralidad, formas de habla y expresiones conceptualmente entre dos lenguas: el español y el zapoteco. Asimismo, es importante analizar el humor como una herramienta de crítica de la propia realidad del autor en un contexto no desconocido: la marginación y la falta de oportunidades que llevan a tantas personas a migrar hacia Estados Unidos, pero manteniendo un lazo con su comunidad que, en ocasiones, puede también ser un gran peso.

2. *El corazón de los deseos*. Estructura narrativa, tiempo, espacio

Para comenzar con este breve análisis de la obra, es importante partir de la estructura narrativa de la misma. El autor recurre al género “novela testimonio” que se construye a partir de la recuperación de unas cintas de audio grabadas por el secretario de la presidencia municipal o “Casa primera”, como la llama el autor. Si bien este artilugio narrativo queda develado hasta el final de la novela, desde las primeras páginas hay indicios de estas grabaciones. En uno de los primeros diálogos a partir de los cuales empieza a conocerse la historia puede leerse:

“-Pero ¿qué no dices que cuando hablaste por teléfono te dijo que el domingo iba a haber asamblea de los paisanos para acordar de a cómo le iba a tocar a cada uno? Y que una vez que lo tengan, inmediatamente nos lo van a enviar.

Pero hace casi dos meses y no hay señales de nada.

-Apaga eso secre”.¹

Esta alusión a la recuperación de testimonios mediante el uso de una grabadora estará presente en distintos momentos de la novela. El uso de este recurso de tipo periodístico / antropológico

¹ Javier Castellanos. *Laxdao yelazeralle / El corazón de los deseos*, p. 93.

da lugar a una narrativa lineal y fragmentaria. La narración comienza en un tiempo medio si se considera la promesa realizada como el punto de inicio de los acontecimientos narrados. Desde la voz de los personajes se asume que esa promesa recreada a partir de su memoria se hizo hace tres meses y son tres meses los que faltan para que se lleve a cabo la fiesta en honor del Santo patrono, día en que se representará la danza, que como se ha mencionado es el eje de la narración.

El pasado entonces se recupera a partir de los recuerdos de cada personaje. Los recuerdos, al ser tan subjetivos, dan también un toque de ambigüedad a lo narrado. ¿Qué pasó realmente? ¿Cuál fue el contexto de esa promesa? La respuesta dependerá de a quién se le pregunte. Cuando el secretario le explica al ingeniero, personaje externo al pueblo quien trabaja haciendo unas obras por parte del gobierno, señala:

Para que entiendas bien de que se trata, te voy a platicar todo sin dejar una parte fuera: cuando empezó el turno del año en que hoy estamos, regresó al pueblo uno de los hijos del viejo Nazario...y fue a saludar a los miembros de la comunidad...Él hablaba de que no se debe permitir que se pierdan las costumbres de nuestros antepasados, que hay que recuperar lo que se ha perdido; contó de un maestro de danza que conocía una que se llamaba “La Danza de la Conquista” ... pronto ya estaban diciendo que sería bonito que se presentara esa danza en nuestra fiesta patronal y más se entusiasmaron cuando oyeron decir a ese cabrón que no sólo él pensaba así, sino que también era el pensamiento de los demás paisanos que están en Los Ángeles... La autoridad, por su parte, dijo que ellos estarían en la mejor disposición de cooperar si existía esa idea.²

Sin embargo, desde el punto de vista de Toribio, uno de los personajes centrales y quien hiciera la propuesta, las circunstancias serían distintas, como se verá más adelante. Por ahora cabe señalar que la temporalidad de la narración se da de manera lineal con saltos hacia el pasado a partir de la memoria y los recuerdos de los personajes. El futuro se construye a partir de la expectativa y, sobre todo, la fecha límite que se tiene para recabar el dinero. Como ya se ha mencionado, son tres meses los que transcurren desde el inicio y hasta la realización de la fiesta.

La intensidad del tiempo va en aumento debido al recurso de la “bola de nieve” en el que un suceso que podría considerarse menor, se va engrandeciendo y saliendo de control a partir de la incorporación de sucesos, opiniones, actuaciones y toma de decisiones de cada uno de los personajes involucrados tanto directa como indirectamente.

² *Ibidem*, p. 93.

El punto culminante se dará casi al final de la narración a partir de dos eventos contrapuestos: el entierro de Toribio, el joven que hizo la promesa, y con la realización de la fiesta. A pesar de la muerte del personaje, en este momento climático lo ocurrido deja de cobrar sentido frente a la celebración. Si bien el destino de los personajes centrales se haya resuelto de maneras no favorables, como se verá con detalle más adelante, lo nodal es el ritual que cierra esta breve novela a partir de un diálogo entre Moctezuma y Cortés, retomado de la danza:

“Moctezuma: Que habías de llorar y habías de gemir, / quien te lo dijera, mísero de ti. /Que en alto trono me vi/ y ahora me veo abatido por mi loco frenesí. Pues fui mal agradecido / Nadie se acuerda de mí /porque quise me perdí / sírvase ello de consuelo / que si hoy me veo por el suelo / en alto trono me vi.”³

La futilidad de la vida refiere también a la de la vida de cada uno de los personajes que van y vienen tanto en la materialidad del espacio como en lo inmaterial de las tradiciones y costumbres que se siguen por inercia o por nostalgia.

Al final de la narración se da la explicación de su hechura: el secretario, quien había grabado a varios de los habitantes del pueblo en distintos momentos, por una deuda adquirida a partir de una defraudación, recurre a la venta de esos cassettes. Es un antropólogo, hijo de un maestro originario del pueblo quien decide regresar después de muchos años de haberse alejado, quien da forma y sentido a partir de la recuperación de las voces de los pobladores y de la recreación de la voz de Toribio y otros personajes en la ciudad de Los Ángeles a partir del testimonio directo:

Pues así termina esta historia que saqué de unos veinte cassettes que compró mi papá a un muchacho con tal de sacarlo de un apuro económico... Él es quien grabó todo esto y está pagando una deuda que contrajo por la fuerza de la costumbre... Por cuestiones de una presentación homogénea de esta historia, he estado grabando con mi propia voz, las ideas del muchacho que dicen se suicidó en la ciudad de Los Ángeles, lo hice a partir de pláticas que tuve con sus paisanos, que vinieron a dejar el cuerpo, con sus padres y algunos lugareños de este pueblito.⁴

Con respecto a los espacios, se puede hablar de dos puntos centrales: el pueblo y la ciudad de Los Ángeles. Dentro del pueblo tres son los lugares donde se narra lo acontecido: “la Casa primera”, “la Casa de un Ciudadano” y “Donde venden el agüita de Dios”. La primera es la casa de los padres de Toribio, quienes a causa de la promesa de su hijo deben asumir el compromiso de alimentar al maestro de la danza durante el tiempo que viva en el pueblo. Allí en el diálogo entre la madre y el padre, se formula una serie de disquisiciones que atraviesan

³ *Ibidem*, p. 182.

⁴ *Ibidem*, p. 182.

lo existencial, lo identitario e incluso los roles de género. El recurso del testimonio permite al autor recrear distintas perspectivas sobre la forma en que los personajes construyen su idea de realidad. La “Casa primera”, por otra parte, alude a la Presidencia Municipal, centro de la toma de decisiones del pueblo y punto de reunión de las distintas autoridades. Finalmente, la “Casa donde venden el agüita de Dios” es la cantina, espacio de numerosas disquisiciones y decisiones, donde se lleva a cabo la otra vida pública y también se ejerce la ciudadanía. En lo que se respecta a Los Ángeles los espacios identificados son: la casa de Toribio y distintos apartamentos donde residen sus paisanos.

Como se puede observar, prevalecen en la narración los espacios cerrados. Más que en los detalles y en el ambiente, la construcción se da a partir de las voces y los testimonios. Los lugares son solamente escenarios donde se ubican los personajes, por más significativos que éstos sean. Lo cerrado de los espacios también hace referencia a lo intrincado de la situación, a la poca posibilidad que se percibe de dar solución al enredo que se va engrandeciendo conforme transcurre la novela. De esta manera, como señala Alberto Chimal “...la novela corta crea su representación del mundo narrado, por lo general, desde la experiencia de sus personajes”⁵ a partir de cuyo análisis se podrán ofrecer otras claves de lectura para esta novela.

3. Polifonía/narrador, personajes

Como se ha señalado, *El corazón de los deseos* se construye de manera fragmentaria, particularmente a partir de la recuperación de las voces de los distintos personajes en algunos de los cuales se profundizará a continuación. Este recurso además contribuye a entender la narración a partir de la teoría de la novela corta. No se trata de una novela que ofrece unicidad en el punto de vista, sino que recurre al estilo directo siempre acompañado de la ironía. Además, al tratarse de una novela que aborda una temática relativa a pueblos originarios, la polifonía abona a contrarrestar la idea que a veces se puede tener de este tipo de contextos culturales como sociedades cerradas justamente por entenderlas siempre desde lo “milenario” o las tradiciones y costumbres. La variedad de voces abre la posibilidad de entenderlas como sociedades contemporáneas, vivas, en constante construcción y reconstrucción, como se verá a mayor profundidad en el último apartado de este trabajo.

La polifonía cobra fuerza mediante el recurso de recuperación y recreación de los testimonios. Es el antropólogo quien da orden, coherencia y cohesión a las grabaciones. Incluso él mismo se integra como parte de esas voces al llenar los espacios vacíos. Él, a partir de una

⁵ Alberto Chimal, “Noticias (in) ciertas desde la frontera”, p. 38.

serie de entrevistas realizadas para recrear el contexto en que se dieron los hechos en Los Ángeles, recupera la voz de Toribio mediante su propia voz.

La escritura desde la recuperación de testimonios da lugar al uso de la oralidad como recurso estético. La recreación del habla permite además el conocimiento del entorno, la familiarización con los espacios y, sobre todo, con la complejidad de la vida y la toma de decisiones. Un ejemplo de ello es la voz de la madre de Toribio, quien reflexiona:

Yo solita siento, qué seríamos si no intentáramos nada, como en este caso yo y mi esposo; ya hicimos todos los trabajos que el pueblo ha dicho que hagamos, lo que hacen todos los ciudadanos que viven en este pueblo. Si todo hubiera sido así nos hubiéramos ido a descansar, pues nosotros ya somos grandes, y con qué nos fuimos a encontrar, ahora vamos a ser parte de los que van a organizar la danza para la fiesta, por eso pienso que era algo que nos faltaba hacer, somos gente. Si fuéramos perros, no sería así: de día o de noche pueden estar echados durmiendo, cuando se quite la sombra de donde están hasta entonces se paran y buscan otro lugar sombreado... pero para nosotros no es así, no podríamos hacer eso, somos cristianos.⁶

Así como este ejemplo, cada fragmento contiene una mirada, una pieza desde la que se construye la representación de la realidad como un mosaico lleno de contradicciones a partir de los cuales se reflexiona sobre el pasado y presente, la vigencia de ciertas costumbres, la necesidad de sustituir elementos e incorporar otros y, muy periférica pero profundamente, sobre la lengua y lo que significa transitar en dos códigos diferentes: “¿quiénes somos nosotros para comprender la naturaleza de lo regalado o de las ofrendas a los santos? Por eso dar en nuestro idioma no es lo mismo que dar en español, nosotros decimos dzaneha que es desprenderse de algo y cuando uno se desprende de algo siempre duele”⁷ o bien “no tenemos palabra para decir “fácil”, por eso decimos ‘que no es difícil’: kebe nhakan sdebe.”⁸

Dentro de esta multiplicidad de testimonios conviene concentrarse en tres de las voces que van conduciendo la narración: Toribio. Cupertino, el secretario de la presidencia municipal y Yolando, el maestro de la danza.

La voz de Toribio se reconstruye a partir de testimonios de terceros. Sin embargo, sus diálogos son presentados en estilo directo. Una de las cuestiones más interesantes de la novela es la transformación de este personaje que comienza como un sujeto comprometido, juicioso y poco a poco va decayendo hasta llegar a la muerte. En estos pasajes además arrastra a otros personajes consigo como sus padres y su esposa con quien vive en Los Ángeles.

⁶ Javier Castellanos. *Op cit.*, p. 111.

⁷ *Ibidem*, p. 113.

⁸ *Ibidem*, p. 94.

Lo que da origen a la iniciativa de Toribio de proponer la puesta en escena de la Danza de la Conquista ocurre antes de que se inicia la trama. Sin embargo, mediante algunos pasajes se recrea una conversación entre él y sus paisanos. Quizás por la nostalgia de estar en un lugar lejano, hablan de la importancia de no perder las tradiciones. Muchas veces se unen a esta consigna. Sin embargo, es Toribio quien manifiesta ese interés en una visita al pueblo, frente a las autoridades. El compromiso también ocurre en un tiempo anterior y, como se ha señalado, versiones diversas hay sobre el suceso. Pero, desde la perspectiva de este personaje se señala:

Como siempre sucede cuando uno alguien regresa, muchos paisanos se ponen contentos... Así sucedió un día domingo, estábamos en la casa donde se vende el licor con varios paisanos, platicando de varias cosas y salió esto de las costumbres, de las danzas; yo por mi parte conté lo que planeábamos en nuestras pláticas aquí en Los Ángeles, sentí que yo y que éste era el momento adecuado para que se cumpliera lo que decían 'si hubiera alguien que encabece'. Contentos estaban mis oyentes al contar yo todo eso 'vamos de una vez a platicar con la autoridad', decían, pues me ganaron la voluntad, y así fue que nos fuimos del municipio.⁹

Sin embargo, Toribio muy pronto se da cuenta de que ese deseo pasa de lo colectivo a lo individual. Cuando comienza a hacer las reuniones para juntar el dinero se hace evidente que el compromiso que adquirió es, frente a los ojos de los demás, algo personal. Entonces el apoyo no es obligatorio sino consensuado. Incluso, cuando se propone utilizar el dinero de la caja colectiva, los demás paisanos se oponen.

Esta situación va teniendo un efecto negativo en el personaje quien comienza a beber todavía más de lo que solía hacer. Asimismo, empieza a tener problemas con su esposa. Del juicio pasa entonces a la maledicencia. La transformación se va dando durante cada capítulo. Ante las negativas de sus connacionales, Toribio se resigna a enviar únicamente lo que logró juntar entre sus ahorros y dos apoyos importantes. Pero lejos está de la suma prometida. A pesar de querer deslindarse ya del asunto y tratar de darlo por saldado, la culpa y la preocupación por lo que pasará, sobre todo con sus padres, comienza a carcomerlo hasta que finalmente, parece que se suicida al provocar un incendio. En completo estado de ebriedad queda acostado en una tina de baño, en medio de las llamas. Al huir del incendio, ninguno de sus paisanos, quienes estaban departiendo con él, repara en su ausencia.

El cuerpo de Toribio es trasladado de Los Ángeles al pueblo. De manera simbólica, su entierro coincide con la fiesta del pueblo y la puesta en escena de la Danza de la Conquista. El análisis del personaje permite avizorar sobre los claroscuros que existen entre el pasado, la memoria histórica y el presente. El ámbito de lo cultural desde el punto de vista semiótico

⁹ *Ibidem*, p. 98.

pierde sentido para algunos y por eso deja de ser reproducido. La voz de Toribio representa la necesidad de repensar lo propio para de acuerdo con sus palabras, recuperar la fama de su comunidad. Pero es evidente que esta perspectiva no es compartida por la totalidad de sus paisanos. Frente a una nueva realidad en tierras lejanas, nuevas necesidades y nuevos desafíos hay que enfrentar. La ritualidad pasa a un segundo término de cara sobre todo a los requerimientos de vivir en una cultura ajena.

De igual modo, es de destacar que el propio personaje manifiesta en varias ocasiones sus propias dudas con respecto a lo que lo une a su lugar de origen. En una de las últimas conversaciones con su esposa señala: “-No es que no sepa, cómo crees tú que esas tontadas no existían en Lachelao, pero cuando yo salí del pueblo, salí para olvidarme de ellas, no para llevarlas como cargas, por ellas es que salí, porque no las aguanté”.¹⁰ De igual manera alerta sobre la pertenencia:

¡Ay suerte la mía!, las cosas no estaban bien en mi pueblo, lo que allí había no me dejaba satisfecho por eso es que salí, y ahora que ya ando lejos por qué no me atrevo a desatarme totalmente y aventar el lazo que me amarra, olvidarme del lugar donde nací. Creo que es a eso que se refieren cuando dicen que el lugar donde está enterrado tu ombligo te llama, a lo mejor es lo que me llama a mí. Por eso nosotros no debemos enterrar los ombligos de nuestros hijos donde quiera que vayamos, hay que llevarlos con nosotros para que no sufran como a mí me está pasando.¹¹

Este es quizás uno de los diálogos más profundos del personaje que lleva a reflexionar sobre las profundas contradicciones de la pertenencia. La nostalgia da lugar a la idealización que encuentra su derrumbe en la realidad. El pueblo es el terruño, pero también la pertenencia implica asumir dinámicas con las que no se está de acuerdo. Además del empobrecimiento de la comunidad que lleva a muchos de los lugareños a dejar el pueblo, está este otro elemento que cuesta trabajo nombrar: la inconformidad con ciertas prácticas, usos y costumbres que en algunos contextos se defienden a ultranza. En ese sentido, Toribio representa una voz crítica con respecto a su propia tradición que podría reducirse en la pertenencia, pero a partir de la impostergable necesidad de repensar lo propio. Su muerte puede leerse desde dos perspectivas: como la imposibilidad del cambio a partir de la reflexión o bien como una oportunidad de repensar lo ocurrido a partir de esta tragedia.

El siguiente personaje que se propone analizar es el de Yolando, el maestro de la danza. Yolando es una figura que vive entre el pasado y el presente. Lo primero que se sabe de él es a

¹⁰ *Ibidem*, p. 124.

¹¹ *Ibidem*, p. 124-125.

partir de terceras personas. Cuando miembros de la comitiva encargada de ir a buscarlo da cuenta de su primer encuentro con él:

-Desde la primera vez que fuimos a su pueblo, en cuanto llegamos, yo sí me di cuenta de que no era una persona muy de fiar. Cuando preguntábamos por la casa del maestro de la danza, buscándolo, yo veía que todos se reían al informarnos. Yo esperaba encontrar una casa digna de un maestro de la danza, pero nada: una casa hecha de carrizos y techada con zacate de caña...y tiene sembrado alrededor puros árboles que ya no sirven para nada: árbol de veneno, anonas silvestres, árboles de pipe, colorine, pochotes y puros de esa clase.¹²

Ésta es una de las pocas descripciones que se dan en el texto. No es extraño que refiera justamente a un personaje que resulta desconocido para los referentes contemporáneos de los demás. Si bien a lo largo de la novela se hace mención de las diferencias lingüísticas y culturales que se dan por la pertenencia a distintos pueblos -aunque para la gente externa todos ellos sean vistos como zapotecas de la sierra- con Yolando existe además un extrañamiento que está relacionado con su forma de estar y entender el mundo. Puede leerse como un personaje que representa el saber y los conocimientos que se han ido perdiendo paulatinamente porque han dejado de ser significativos ante las necesidades actuales y, sobre todo, a partir de las relaciones establecidas entre las dinámicas propias de la migración ya sea a la ciudad de Oaxaca o a los Estados Unidos.

Entre las prácticas culturales en desuso está el sueño y la narración como medios de conocimiento personal y comunitario. Del primero da cuenta el siguiente fragmento:

“Estos son los señores que soñé anoche mujer” le dice muy entusiasmado, como si ya supiera que veníamos. Cuando terminó nuestro presiente de explicarle la razón de nuestro mandado, con toda seguridad contestó: Ya lo esperaba, se van a cumplir sus deseos. Luego sacó la botella que contenía licor, llenó la jicarita que tenía en la mano, nuestro presidente ya tenía estirada la mano pensando que era para él, y nada, todo lo arrojó en el aire por todas partes.¹³

A pesar de la discrepancia entre expectativa y realidad, la autoridad no desiste y continúa con los trámites para encargar a Yolando la puesta en escena de la Danza de la Conquista. Cuando el personaje llega a Lachelao, el resto de los pobladores comparten en gran medida ese primer extrañamiento sobre todo frente a sus lógicas de organización y trabajo. Ante la premura del plazo se esperaba que de inmediato se pusiera a trabajar para empezar a ensayar. Sin embargo, Yolando está dentro de otra lógica temporal y comienza con una serie de ritualidades ya ajenas para los demás como pedir permiso y, sobre todo, hablar. Si alguien trata de cuestionarle siempre contesta diciendo “se va hacer y ya se hizo”. Futuro y pasado se conjugan en una

¹² *Ibidem*, p. 117.

¹³ *Ibidem*, p. 118.

realidad que resulta ininteligible para la mayoría de las personas. Lo anterior resulta en que Yolando sea, por un lado, un personaje risible para algunos y para otros temible. El miedo y el humor se condensan frente a lo incomprensible:

- ¡Buen día para todos hermanos míos! ¿Ya se dieron cuenta cómo llegó el sol esta mañana? Salgan hermanos para que vean este prodigio.
- Siempre llega así, yo no le veo nada raro.
- ¡Es cierto hermano, tiene razón ese cabrón! Por qué sucede eso, ahora nos tiene que decir su significado, Por qué sucede eso, maestro Yolando?
- ¡Ja, ja, ja! ¿Ya lo vieron verdad? Anoche llovió mucho, no es raro porque es tiempo de lluvia, lo que nos puede hacer pensar que por eso el sol salió de esa manera. Pero no es así. Lo que pasa es que anoche terminó el dominio de *Guzio Lana*, que es tizne, carbón u oscuro, y esta mañana empieza a dominar el *Guzio de wixilao* o mono, debido a eso, esta mañana empieza el sol quemado, los restos del anterior, y se ve así porque, ¿de qué color es el tizne?, ¿negro verdad? Pues por eso lo vemos así.¹⁴

Pero lejos de producir curiosidad, la mayoría de los oyentes se mofa o bien muestra aburrimiento frente a los dichos de Yolando: “-Ya te estás durmiendo regidor Leonardo” es alguno de los comentarios que entre ellos se hacen cuando el maestro habla. Sin embargo, hay señales que no se pueden ignorar. Además de este sol manchado de negro otro evento ocurrirá que hace dudar del buen término a que llegará la diligencia asumida por las autoridades y los pobladores. Mientras Antonia, madre de Toribio, ofrece de comer tanto a Yolando como a las autoridades y las personas que participarían en la Danza de la Conquista, un comal se rompe sin aparente motivo. En el fuego y sin que nadie lo tocara, el comal se estrella lo cual a pesar de las reticencias y de tratar de encontrar una respuesta lógica, es interpretado por la mayoría como un mal augurio que puede ser relacionado, al final de la novela, con la muerte del propio Toribio pues ambos perecen frente al fuego. Su muerte puede ser leída como un sacrificio necesario frente a unos dioses, mezcla de dos tradiciones, que, si bien pueden ser amorosos, también son implacables. Si no se cumple lo prometido, se toma lo que hay.

Yolando lleva a buen término la promesa del montaje de la danza a pesar de que no hubiera recurso suficiente para cubrir sus honorarios. Como lo reitera en numerosas ocasiones “lo que desean ya se hizo”. Los personajes analizados son sólo una muestra de las distintas voces que dan forma a esta narración polifónica y que se eligieron porque dan cuenta de las contradicciones de pertenecer, de vivir en dos tiempos que implican mandatos y necesidades distintos. El tiempo de la religiosidad, de las tradiciones, de lo sagrado se superpone a otro cuyo objetivo es difuso y que es en gran medida en donde pone el acento el autor. Un camino donde el rumbo es difícil de adivinar porque se ha perdido frente a las necesidades apremiantes:

¹⁴ *Ibidem*, p. 131.

la comida y el sustento. Pero también frente a otras creadas que tampoco tienen mucho sentido pero que deben ser asumidas como parte de la integración a la modernidad, a lo actual.

Lo anterior da pie a la última reflexión que se hará sobre el texto analizado y que está relacionado con la identidad y sus transfiguraciones. Uno de los riesgos de hablar de identidad cuando se refiere a pueblos originarios es que se piensa como un elemento estático, algo que debe permanecer en aras de preservar. Sin embargo, lejos de esa dinámica lo que aquí se propone es entender la identidad en movimiento como un resultado de prácticas ancestrales, pero también de decisiones. La identidad tanto individual como colectiva es un espacio que se encuentra en constante configuración y reconfiguración.

En el caso expuesto en el argumento de esta novela se puede observar que la migración tiene un papel muy importante en este proceso. Si bien, como se ha señalado, en tierra ajena se buscan preservar ciertas formas y comportamientos relacionados con el lugar de origen, deben sufrir transformaciones para adaptarse al nuevo contexto. Una de ellas es el desarrollo de la vida pública. Debido al constante peligro de ser atrapados por la migra, la sociabilidad se da sobre todo en espacios cerrados y en tiempos muy limitados, sólo aquellos que dejan libre el trabajo.

En cambio, en el pueblo la convivencia se da en todo momento. Forma parte de la vida cotidiana. Incluso ante los ojos de gente ajena a la comunidad, esa lógica de la vida puede pasar por improductiva. Ejemplo de ello es el diálogo entre el ingeniero, una persona ajena a las dinámicas de Lachelao, y el secretario:

-Quihubo secre

-Quihubo güey

-*Bi chhonho*, ahora qué haces.

- No hago nada

- Como todos los días nada haces, siempre acostado con tu grabadora. ¿Qué no tienes necesidades? ¿No hay nada que hagas en tu casa? Aunque sea tu ropa ve a lavar hombre flojo, para que ayudes a tu mamá...

- No mames, cabrón, para mí sería mejor hacer otra cosa, pero es mi deber como secretario estar aquí pendiente, estar presente por si llega algún empleado del gobierno, algún oficio que haya que contestar inmediatamente...y para terminar, a mí me pagan para estar acá, pero mi presidente, que no recibe ninguna paga, míralo acostado también, hasta el sueño ya le está llegando porque anda aburrido, pero qué va a hacer, ya está hecho el camino así y no queda más que recorrerlo tal como va...¹⁵

¹⁵ *Ibidem*, p. 105.

De lo anterior dos cuestiones interesa señalar. En primer lugar, que, pese a los señalamientos de Cupertino, “el secre”, el camino no está tan definido y cada personaje es capaz de tomar sus propias decisiones lo cual es justamente lo que da profundidad y sentido a la historia. En segundo lugar, el sentido del tiempo y el trabajo en dos espacios tan alejados. Mientras en Los Ángeles el trabajo sobra, en el pueblo pareciera que falta, pero entendido éste desde una lógica del capitalismo. El trabajo como origen de la producción del dinero. Lo paradójico es que para que esta forma de vida fuera de las dinámicas económicas puede reproducirse, las personas tienen que salir del pueblo para generar recursos económicos. De esta manera se crea una relación permanente que de no completarse implicaría la desaparición de una de las partes y la asimilación de otra en la cultura dominante.

Quede como conclusión que es esta dinámica siempre tensa la que da forma a la novela de Javier Castellanos. Entre el humor, el sarcasmo y lo trágico, se construye la vida en dos territorios unidos por el corazón de los deseos.